

# enrique dussel

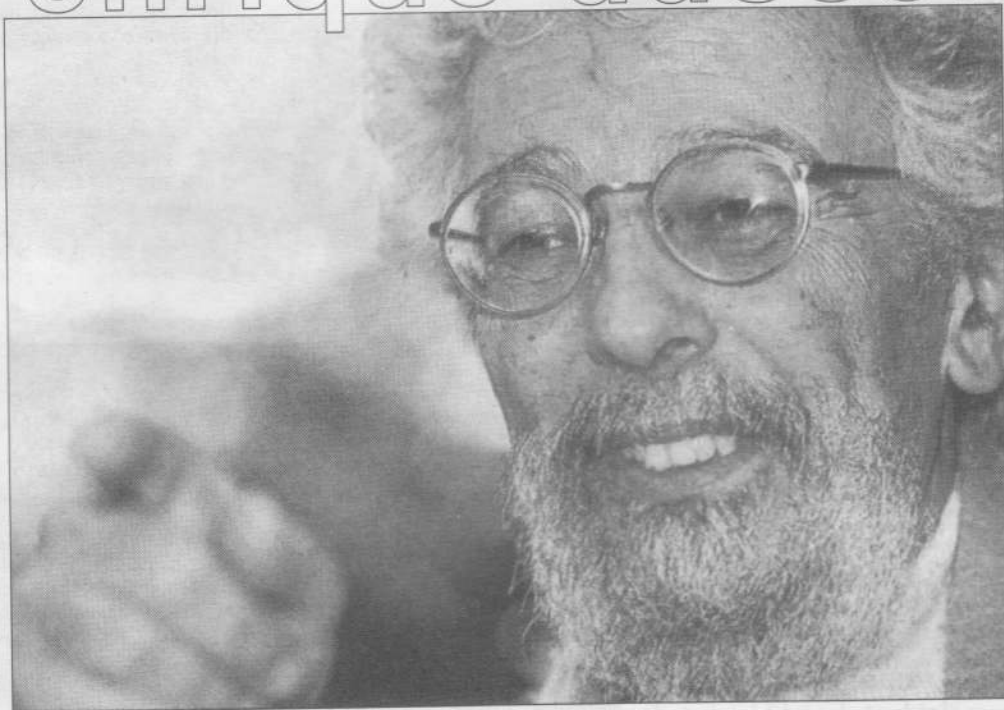


Foto: Antonio Carrizo

## ética de la liberación desde las víctimas

*El Dr. Enrique Dussel estuvo en Córdoba, participando como asesor del 7º Encuentro de Reflexión "Mons. Angelelli. En esa ocasión, Tiempo Latinoamericano, conversó con el intelectual y el militante cristiano, testigo de una época de la Iglesia argentina, antes de exiliarse en México, donde reside actualmente.*

**Tiempo Latinoamericano :** Enrique, como teólogo y filósofo de la liberación, creés que hay nuevos desafíos para esta teología?

**Enrique Dussel:** Creo que la Teología de la Liberación es la misma teología, pero van pasando los años y efectivamente hay nuevos desafíos, hay nuevos problemas y hay nuevas respuestas. Pero sobre todo, y esto es más sutil y es más difícil, hay nuevas condiciones epistemológicas. Ahora la cosa ha cambiado. No es que la Teología de la Liberación se redefine, lo que pasa es que crece y entonces tiene nuevos problemas a ser pensados y nuevos supuestos epistemológicos a ser usados. Quien entraba a hacer teología antes tenía que tener un cierto bagaje filosófico, de ciencias

sociales. Hoy tiene que estar abierto a los progresos que en filosofía y en ciencias sociales se han hecho. Por eso es que hablo de una transformación y no propiamente de una nueva Teología de la Liberación. Si no se hace eso da la sensación que se están repitiendo los temas, de que no hay novedad, entonces a veces pasa que habla un teólogo de la liberación y la gente dice "bueno, esto ya lo escuché". En cambio cuando se plantean nuevas cosas la gente dice "son las mismas intuiciones pero han crecido y nos incitan a nuevas soluciones".

De eso es lo que se trata, transformaciones que el tiempo exige hacer y eso no es fácil porque supone un enorme bagaje de formación que es posible que una nueva generación pueda ten-

erla de una manera más natural, podemos decir que ahora los jóvenes llenan el "disco duro" con cosas nuevas sin tener que borrar demasiado cosas antiguas.

**T.L.:** Dentro de estas transformaciones, ¿por qué ahora se habla de la "víctima" en vez del "pobre"?

**E. D.:** En los '60 fue un descubrimiento casi obsesivo y yo diría auténtico y muy evangélico del Pobre. Lo que pasó es que se sabía que el pobre era metáfora de todos los oprimidos. Yo mismo trabajé en la época el problema de la mujer, del educando, del niño, del político, del ciudadano y en este caso económicamente pobre. En sentido estricto el pobre era una categoría económica y fuimos criticados por eso. Pero además la Teología de la

Liberación latinoamericana parte de esta indicación, principalmente económica-política; después van surgiendo muchas teologías que yo llamaría **diferenciales**.

En el momento que se formó la Teología de la Liberación en América Latina, en Estados Unidos, en el mismo año '68, James Cook habló de una teología negra de la liberación y era en Estados Unidos y desde un problema racista. Tardó un poco más, ya habían entrado los '70 y al comienzo de los '80, en aparecer la **teología feminista** y después la **teología negra**, mientras en latinoamericana aparecen la **teología indigenista**, la **teología del tercer mundo**... y muchas diferenciadas. Entonces ya no es el pobre solo, es la mujer, es el indio, es el tercer mundo. Es para eso que quizás haya que ampliar el concepto y creo que sería conveniente pasar del **Pobre** a la **Víctima**. Ahora alguien dijo en este Encuentro de Reflexión si no era demasiado pasivo. Yo estoy de acuerdo, porque la víctima al comienzo es pasiva, al principio sufre sin conciencia... tomar conciencia de ser sujeto y en cierta manera comenzar a dejar de ser víctima porque se pasa un poco al ataque aunque sea una batalla que a veces se pierde, pero se pasa a no ser víctima en cuanto se pone de pie. Creo entonces que se ha pasado de un tipo de oprimido que era el pobre a una gran diversidad diferencial de oprimidos que han hecho aparecer muchas teologías particulares de la liberación. Esto exige ahora tratar un nuevo problema, existe una meta teología de la liberación. Antes se trataba de la fundamentación de una Teología de la Liberación, inexistente y por lo tanto única, luego se diferencia, ahora nos podemos hacer una nueva pregunta ¿no hay una **"meta-Teología de la Liberación"** que puede explicar categorías que valgan para las teologías feministas, para la teología de la raza, para la teología del tercer mundo? Yo creo que sí pero es un nuevo problema.

**T.L.:** Enrique ¿cuál es tu opinión sobre el ecumenismo y la relación con las iglesias?

**E.D.:** El problema está en que muchos cristianos, sobre todo católicos, dicen "ecumenismo significa lograr la unidad", es decir que vuelvan a la Casa del Padre.

En el fondo quieren que los protestantes se hagan católicos. Esa idea es la que yo quería indicar que es falsa. El católico no puede pre-

*"Se ha pasado de un tipo de oprimido que era el pobre a una gran diversidad diferencial de oprimidos que han hecho aparecer muchas teologías particulares de la liberación".*

tender tener el control de toda la experiencia cristiana, debe humildemente reconocer sus limitaciones aunque tenga muchos aciertos. También las otras denominaciones e iglesias protestantes tienen muchas limitaciones pero también tienen muchos aciertos. Han logrado por ejemplo comunidades mucho menos clericales, mas comunicativas, con más participación de los miembros de la iglesia, mayor responsabilidad, menos burocráticos y más proféticos, aunque a veces también más fundamentalistas.

Es decir hay que dejar la soberbia y hay que más bien pensar que de tanto hablar entre nosotros y empezar a apreciarnos, se va a comenzar a construir algo que sin dejar nadie de ser lo que son, van a poder de pronto estar en una comunidad en donde todos se sientan cómodos sin pensar en el ecumenismo como que hay que retornar a algún lado, sino como caminos a una casa común y eso cambia el proyecto de ecumenismo.

Así también hay que pensar en el macroecumenismo. Con las otras religiones va a empezar una mútua comprensión entre las religiones. Ojalá que ninguna pierda nada y que todas se puedan encontrar en un macroecumenismo donde nosotros no sabemos cómo se van a formular las cosas para que esto acontezca. Hay que tener los ojos abiertos al futuro. Dios ve mucho mas que nosotros y no creo que va a exigir a nadie que se niegue a sí mismo sino mas bien los va a acoger a todos en su casa, que nadie controla, que está en el futuro y que puede ser una a partir de la contribución de todos.

**T.L.:** ¿Cómo es recibida tu concepción sobre la Ética de la Liberación en otras partes, fuera de

Latinoamérica?

**E.D.:** La **Ética de la Liberación** como se plantea habla de categorías muy abstractas, no irreales que pueden ser perfectamente vividas en distintos contextos. Lo que yo digo creo que se vive en Africa más que en la propia América Latina. La esclavitud fue algo horrible, el colonialismo africano ha sido muy fuerte por parte de Europa, la destrucción que hizo de la vida de las etnias es casi irreparable y la dificultad de hacer naciones en Africa es la secuela del colonialismo. Las etnias se están matando entre ellas porque los metieron en naciones que cortaron etnias muy distintas en una misma geografía sin entender nada de lo que pasaba. El colonialismo dominó enfrentando etnias contra otras. El colonialismo se fue y esa lucha sigue. Ellos se sienten más víctimas que América Latina. Creo que esta ética la entienden mejor que nosotros.

Por eso creo que es válida en Africa y en Asia. Y es válida para todas las víctimas que hay en Europa, Estados Unidos y Japón... es decir la pretensión es que sea mundial y vamos a discutir que si es verdad que lo es.

**T.L.:** Para terminar, siempre le preguntamos a los asesores que nos visitan sobre Angelelli, en tu caso creo que lo conociste... ¿cuál es tu testimonio?

**E. D.:** Lo conocí cuando era asesor de la JOC y aunque yo no era jocista, leía sus documentos y me inspiraba en ellos. **Angelelli** era un teórico de la JOC y me acuerdo bien cuando fue nombrado Obispo de La Rioja. Cuando oí lo que le aconteció fui de los primeros que escribí "esto es un martirio, no un asesinato". Para mí no hubo dudas y se puede ver en el libro que escribí en 1979 "De Medellín a Puebla" donde hablo del caso Angelelli.

Para mí es un mártir con **Mons. Romero**, quizás los más claros de toda esta época. Por lo general no se pone a Angelelli junto a Romero, hay que ponerlo. Son dos grandes obispos que mueren exactamente por la misma causa y en situaciones muy parecidas: muy junto a un pueblo contra el gobierno militar. Y los dos son asesinados.

Hugo N. Mamani